

Mayo 20 del 2012

Su Eminencia: _____ Cardenal titular de _____

Agradecemos su gentileza de hacer llegar esta carta a su Santidad el Papa Benedicto XVI. Los católicos cubanos exilados y los que habitan en Cuba estarán en deuda con usted por siempre.

Su Santidad Benedicto XVI, Obispo de Roma y máxima autoridad de la Iglesia Católica.

Con el mayor respeto nos dirigimos a usted, después de enviarle nuestros devotos saludos, para expresar las preocupaciones de millones de católicos cubanos ante hechos que en pasados días han sacudido lo más íntimo del sentimiento cristiano de los cubanos y otras consideraciones sobre el Cardenal cubano Jaime Ortega y Alamino.

El pasado 24 de abril del 2012, el Cardenal Jaime Ortega y Alamino, máxima autoridad y vocero de la Iglesia Católica Cubana, en un foro titulado "Iglesia y Comunidad" sobre el papel de la Iglesia Católica en Cuba, efectuado en la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts, EE.UU., formuló declaraciones ofensivas para los cubanos que se encerraron por breve tiempo en una iglesia habanera con el fin de protestar sobre la falta de libertad en Cuba días antes de la visita de su Santidad a la isla, calificándolos de antiguos delincuentes comunes, sin nivel cultural y cuya conducta estaba siendo financiada desde Miami, en una franca y punible acusación de mercenarios. En esa misma ocasión, el Cardenal Ortega y Alamino se refirió al extinto Obispo Auxiliar de la Diócesis de Miami, Monseñor Agustín Román, como practicante de la censura que –según sus palabras– el exilio cubano ejerce sobre los que proclaman la reconciliación a todo trance con los que, sin el trámite del arrepentimiento y la penitencia, continúan al frente de un sistema que por 53 años ha desconocido los Derechos Humanos y Libertades fundamentales a que todo hijo de Dios es acreedor.

Hace casi diecisiete años, en septiembre de 1995, personalidades preclaras y representativas del destierro cubano señalaron al Beato Juan Pablo II, en una carta titulada "¡Santidad, protegédnos de la actuación del Cardenal Ortega!", que las declaraciones del Cardenal Ortega y Alamino en mayo de 1995, en la ciudad de Miami, Florida, favorecían la supervivencia del régimen cubano en el poder, al desconocer las reales razones de la separación familiar y el enfrentamiento entre cubanos, los cuales no podían ser salvados con su vacío mensaje de "reconciliación" y "fraternal abrazo", sin hacer mención a la causa de la profunda crisis cubana; el sistema socio-político implantado por la fuerza en nuestra Patria. Más reciente, el 16 de mayo del 2012, la revista católica cubana "Palabra Nueva", refutando los ataques que masivamente recibe el Cardenal Jaime Ortega y Alamino dentro y fuera de Cuba admitió que el Cardenal era la figura visible del diálogo Iglesia-Gobierno. Nosotros preguntamos: ¿Con quién o quienes ha consultado el Cardenal Ortega, que desconociendo las genuinas aspiraciones de justicia del pueblo cubano, se erige en su representante para discutir, como destaca el escrito en otro de sus párrafos, "La transformación de la sociedad"? Y Orlando Márquez, director de "Palabra Nueva", también admite en ese artículo: "Aún sin saber hasta dónde puede avanzar ese diálogo". Tamaña irresponsabilidad sólo puede ser admitida cuando se irrespeta la condición humana del pueblo, se olvida su historia y personalmente ni siquiera se ha reconciliado con los que ha desconocido y atacado.

El ejemplo dado por el Cardenal polaco József Mindszenty; la vida y obra del Beato Juan Pablo II, y la afirmación de Su Santidad cuando presidía la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, que calificaba el comunismo como "la vergüenza de nuestro tiempo", han guiado nuestras vidas en defensa de los ideales de libertad, y muy en particular nuestro derecho a profesar el culto que nos fue enseñado por nuestros padres, así como el derecho a decir sin miedo nuestra verdad públicamente. Esto nos hace pensar que el Cardenal Ortega y Alamino ha perdido el rumbo, apartando de un manotazo a la inmensa mayoría de los católicos de la grey de la que es Pastor. Su actitud prepotente y ofensiva ha convertido en parias sociales a los opositores cubanos y exilados políticos, que son la mayoría de los católicos cubanos.

Por estas razones opinamos que su Eminencia el Cardenal Jaime Ortega y Alamino al desconocer sus obligaciones como pastor de la Iglesia Católica Cubana, debe renunciar a su investidura y nos impone el deber de solicitar de Su Santidad que anticipe su retiro.

Rogamos al Señor que continúe bendiciéndolo con salud y sabiduría, para que mantenga su labor apostólica como cabeza de nuestra Iglesia.

Sus servidores en Cristo,

José Antonio Jiménez,

Guillermo Estévez

Eduardo Ochoa.

English

Comité Internacional de Expresos Políticos Cubanos

COMISION POLITICA

508-43rd. St. Union City. NJ. 07087

E-mail: presospoliticoscubanos@msn.com

May 20, 2012

His Eminence _____ Cardinal from _____

We thank you kindly for your forwarding this letter to his Holiness Pope Benedict XVI. The Cuban Catholics, exiled and living in Cuba, will be indebted to you forever.

His Holiness Benedict XVI, Bishop of Rome and supreme authority of the Catholic Church.

Greetings from your devotees! We write to you with the greatest respect to express the concerns of million of Cuban Catholics regarding events, recent and otherwise, that has shaken the Cuban community's most profound Christian feelings regarding Cuban Cardinal Jaime Ortega y Alamino.

On April 24, 2012, Cardinal Jaime Ortega y Alamino, the highest authority, and spokesperson for the Cuban Catholic Church participated in a forum entitled "Church and Community" related to the role of the Catholic Church in Cuba, held at Harvard University Cambridge, Massachusetts, USA. At that event Cardinal Ortega y Alamino expressed offensive remarks regarding those Cubans who briefly locked themselves in a Church in Havana to protest the lack of freedom in Cuba, days before Your Holiness' visit to the island. They were accused of being former common criminals, absent of culture, and whose conduct was being funded from Miami, an outright and punishable accusation of their being mercenaries. On the same occasion, Cardinal Ortega y Alamino referred to the late Auxiliary Bishop of the Diocese of Miami, Monsignor Agustín Román, as a practitioner of censorship that, according to his own words, the Cuban exile community exerts over those who proclaim reconciliation at all costs; without the process of repentance and penance, and continue to face a system that for 53 years has ignored human rights and fundamental freedoms to which every child of God is entitled.

Almost seventeen years ago, in September 1995, illustrious individuals representing the Cuban exile community wrote to Blessed John Paul II, in a letter titled "Holiness, protect us from the actions of Cardinal Ortega". That statements by Cardinal Ortega y Alamino in May 1995 in Miami, Florida, favored the survival of the Cuban regime, which could not be saved with his empty message of "reconciliation" and "fraternal embrace", by ignoring the real reasons of family separation and the confrontation between Cubans, and without mentioning the cause of the deep Cuban crisis, the forcefully implanted sociopolitical system in our country.

More recently, on May 16, 2012, the Cuban Catholic magazine "Palabra Nueva" refuted extensive attacks against Cardinal Jaime Ortega y Alamino, both inside and outside of Cuba, admitting that the Cardinal is the visible figure in the Church-government dialogue. We ask, with who or whom has Cardinal Ortega consulted, ignoring the genuine aspirations of the Cuban people for justice, and choosing to stand as our representative to discuss, as highlighted in another article of the publication titled, "The transformation of society"? Orlando Marquez, the director of "Palabra Nueva", also acknowledged in another paragraph: "Even without knowing how far you can advance the dialogue." Such great irresponsibility can only be admitted when human condition is disrespected, when their history is forgotten, and even when personal reconciliation has not been achieved with those unknown and attacked.

The example set by the Polish Cardinal József Mindszenty; the life and work of Blessed John Paul II, and Your Holiness affirmation when you headed the Sacred Congregation for the Doctrine of the Faith which described communism as "the shame of our times", have guided our lives in defense of the ideals of freedom, and particularly our right to profess the religion that we were taught by our parents, and the fearless right to publicly express our truth. This motivates our thoughts that Cardinal Ortega y Alamino has lost his way, separating with one slap the immense majority of Catholics who constitute the flock of which he is Pastor. His attitude has become arrogant and offensive and has converted the members of the Cuban opposition and political exiles, the majority of Cuban Catholics, into social outcasts.

For these reasons, we believe that His Eminence Jaime Cardinal Ortega y Alamino unknowing his obligations as pastor of the Cuban Catholic Church must abdicate, and imposes our duty to request His Holiness to anticipate his retirement.

We pray to the Lord to continue to bless you with health, wisdom, and to maintain your apostolic work as head of our Church.
Your servants in Christ,

José Antonio Jiménez,

Guillermo Estévez,

Eduardo Ochoa



Comité Internacional de Expresos Políticos Cubanos
COMISION POLITICA

508-43rd. St. Union City. NJ. 07087

Teléfono: 201-867 6211. E-mail: presospoliticoscubanos@msn.com

Maio 20 de 2012

Sua Eminência: _____ Cardeal titular de _____

Agradecemos-lhe a sua gentileza de fazer chegar esta carta a sua Santidade o Papa Bento XVI. Os católicos cubanos exilados; e, aqueles que ainda moram em Cuba, estarão em devida com sua Eminência sempre.

Sua Santidade Bento XVI Bispo de Roma e máxima autoridade da Igreja Católica.

Com nosso maior respeito nos dirigimos a sua Senhoria, depois de envia-lhe os nossos devotos cumprimentos, para expressar as preocupações de milhões de católicos cubanos; diante fatos, que em passados dias tem feito tremer o mais íntimo do sentimento cristão dos cubanos e outras considerações referentes ao Cardeal cubano Jaime Ortega e Alamino.

O passado dia 24 de Abril de 2012, o Cardeal Jaime Ortega e Alamino, autoridade máxima e mensageiro da Igreja Católica Cubana, num foro intitulado “Igreja e Comunidade” referente ao papel da Igreja Católica em Cuba, efetuado na Universidade de Harvard em Cambridge, Massachusetts; EE.UU; emitiu declarações ofensivas para os cubanos que se encerraram por um tempo breve numa igreja da Havana com o objetivo de protestar pela falta de liberdade em Cuba; uns dias antes da visita de sua Santidade à ilha; qualificando-lhes de antigos delinquentes comuns; sem nenhum nível cultural; e, que suas atitudes estavam sendo financiadas desde Miami; numa nítida e punível acusação de mercenários. Nessa mesma ocasião, o Cardeal Ortega e Alamino se referiu ao extinto Bispo Auxiliar da Diocese de Miami, Dom Agustín Román, como praticante da censura que –segundo suas palavras- o exílio cubano exerce com aqueles que proclamam a reconciliação com os que, sem a tramitação do arrependimento e da penitência, continuam na frente de um sistema que por 53 anos tem desconhecido os Direitos Humanos; e, as Liberdades fundamentais a que todo filho de Deus é merecedor.

Faz quase dezessete anos, em Setembro de 1995, personalidades reconhecidas e representativas do desterro cubanos sinalizaram ao Beato João Paulo II, numa carta intitulada “Santidade, proteja-nos da atuação do Cardeal Ortega!”; que as declarações do Cardeal Ortega e Alamino em Maio de 1995, na cidade de Miami, Florida, favoreciam a supervivência do regime cubano no poder, ao desconhecer as razões reais da separação familiar e o enfrentamento entre cubanos, os quais no podiam ser salvos com seu vácuo mensagem de “reconciliação” e “fraternal abraço”; sem fazer menção à causa da profunda crise cubana; o sistema sócio-político implantado pela força; lá, em nossa Pátria. Muito mais recente o 16 de Maio de 2012, a revista católica cubana “Palavra Nova”, refutando os ataques que massivamente recebe o Cardeal Jaime Ortega e Alamino, tanto dentro, como fora de Cuba admitiu que o Cardeal fosse a figura visível do diálogo Igreja-Governo. Nós, perguntamos: Com quem; ou com quais pessoas tem consultado o Cardeal Ortega, que desconhecendo as genuínas aspirações de justiça do povo cubano, se erige em seu representante para discutir, como ressalta o artigo em outros de seus parágrafos, “A transformação da sociedade”? E, Orlando Marques, diretor de “Palavra Nova”, também admite nesse artigo: “Ainda sem saber até onde pode avançar esse diálogo”. Tamanha irresponsabilidade só pode ser admitida quando se desrespeita a condição humana do povo, se esquece a sua história; e, pessoalmente nem tão sequer se tem reconciliado com aqueles aos quais não tem reconhecido; e os tem atacado.

O exemplo manifestado pelo Cardeal József Mindszenty; a vida e obra do Beato João Paulo II e a sua afirmação quando presidia A Sagrada Congregação para a Doutrina da Fé, que qualificava ao comunismo como “a vergonha de nosso tempo”; tem orientado as nossas vidas na defesa dos ideais de liberdade; e, muito em particular, o nosso direito a professar o culto que nos foi ensinado por nossos pais, assim como o direito a decidir sem medo nossa verdade publicamente. Tudo isto nos faz pensar em que o Cardeal Ortega e Alamino têm perdido seu rumo; afastando; só de um murro a um número altamente significativo dos católicos da grei da qual é Pastor. Sua atitude prepotente e ofensiva tem convertido em parias sociais aos opositores cubanos e exilados políticos, que são a maioria dos católicos cubanos.

Por todas estas razões opinamos que sua Eminência o Cardeal Jaime Ortega ao desconhecer as suas obrigações como pastor da Igreja Católica Cubana, deve renunciar a sua investidura; e nos deve impor o dever de solicitar de Sua Santidade que antecipe a sua jubilação. Rogamos ao Senhor que continue abençoando-lhe com saúde e sabedoria, para que mantenha o seu labor apostólico como cabeça de nossa Igreja.

Seus servidores em Cristo,

José Antonio Jiménez,

Guillermo Estévez

Eduardo Ochoa